



Capítulo 668: ¿Vale la Pena?

"¡Señor demonio, hemos venido a luchar!"

En el centésimo piso de una catedral oscura, un grupo de humanos irrumpió a través de un par de puertas de manera heroica.

Adornados con armaduras resplandecientes y túnicas finas, el grupo de aventureros era claramente de muy alto rango.

Al frente, un hombre rubio, que claramente era el principal causante de daños del grupo, apuntaba con una brillante espada dorada a un trono al otro lado de la habitación.

"¡Tu tiranía termina hoy, Señor Demonio Merk! ¡La humanidad ya no sufrirá bajo la amenaza de tu especie, cuando esta batalla termine!"

Finalmente, el hombre del otro lado de la sala se levantó de su asiento.

Reveló una apariencia tradicional de chico malo: cabello largo y negro, ojos rojos ardientes y cuernos demoníacos oscuros, que se curvaban en su cabeza.

Naturalmente, era bastante guapo, tanto que la sacerdotisa y el clérigo del grupo se sonrojaron al verlo.

Tal vez ser capturados aquí no hubiera sido tan malo, después de todo...

"Así que... El héroe y su grupo han caído en las grandes fauces de la bestia por su propia voluntad... Me has ahorrado la molestia de tener que buscarte yo mismo".

"Por supuesto que lo venimos. Somos así de generosos", bromeó el héroe.

El Señor Demonio comenzó a flotar en el suelo, mientras unas oscuras alas plumosas brotaban de su espalda.

"Escúchame, elegido del más allá. Ser el hijo bastardo del dios de la separación no te salvará hoy".

"¡Ja! ¡Mencionar a ese viejo holgazán es un golpe bajo, Merk! ¿Pero qué más debería esperar de un demonio? ¡Hagámoslo!"

Las auras llameantes de los individuos produjeron una reacción mayor de la esperada.

Por alguna razón, todo el techo se derrumbó de repente.



Con el polvo elevándose en el aire, los magos del equipo del héroe erigieron una barrera, para protegerlos a todos de los ataques sorpresa.

Pero se sorprendieron un poco cuando no hubo ningún ataque por parte de su enemigo.

Cuando finalmente el polvo comenzó a asentarse, los humanos finalmente pudieron ver la razón por la cual el techo se había derrumbado.

Un nuevo jugador se había unido a la contienda.

Uno que dejó atónitos, tanto al grupo del héroe como al señor demonio.

La mujer era indescriptiblemente cautivadora, incluso antes de ver su rostro.

Piel blanca y pálida, como nieve recién caída, y cabello largo, que caía más allá de su gran trasero a juego.

Su única vestimenta era algo que los habitantes de este mundo no podían reconocer como un sujetador deportivo y unas mallas oscuras.

Tenía un cuerpo que parecía esculpido en mármol, con los abdominales más perfectos y los brazos más tonificados que uno pueda imaginar. Y, sin embargo, su cuerpo resumaba feminidad y gracia.

Cuando levantó la cabeza, reveló una expresión tan angelical, tan pura, tan incomparablemente hermosa, que los hombres en la habitación sintieron que sus rodillas temblaban.

Sus ojos brillantes eran claramente brillantes y vibrantes, casi como dos bombillas rojas.

¿Tenía algún sentido que una persona fuera tan atractiva o magnética?

Mirarla era desearla, desde lo más profundo de los huesos hasta los folículos del pelo de la cabeza.

Finalmente, abrió sus labios rosados y carnosos para hablar, y deleitó sus oídos con su voz suave y serena. Apenas notaron la punzada de tristeza que se desprendía al final de sus palabras.

"He venido a por el más fuerte de vosotros. Nadie más atrae mi interés en este día..."

La misteriosa diosa que llamó la atención de todos, parecía no estar hablando con nadie en particular.



Esto le dio al héroe vestido de oro la oportunidad de entablar una conversación con la belleza.

"Bueno, si estás buscando al más fuerte, entonces ciertamente puedo..."

Un sonido húmedo y explosivo llenó el aire, mientras el héroe estalló en una niebla sangrienta.

Seis ruidos más siguieron en rápida sucesión, mientras el resto del grupo del héroe fue eliminado, excepto uno.

El único héroe que quedaba con vida, era el que estaba de pie en el fondo, y parecía ser de la clase de ladrón o asesino.

"¿Q-qué es esto? ¿C-cómo hiciste-?"

"No tiene sentido esconderse entre ellos... No soy ni ingenua ni ciega".

El humano no lo podía creer.

¿Cómo pudo esta mujer discernir que él era el único en el grupo bendecido con un sistema súper injusto de los dioses, y un montón de tesoros, trampas y trucos de protagonista?

¡Él lo guardaba cerca de su pecho, para no llamar demasiado la atención! (Él era un bastardo nervioso con un complejo de chuunibyou y una adicción no tratada a las mujeres). "¿Quién eres tú, diosa? ¿De dónde vienes...?"

El Señor Demonio finalmente habló, claramente intrigado por el poder de este individuo, que hacía que su trabajo de matar a los héroes fuera mucho más fácil.

Sus ojos rojos, angustiados y sin vida cayeron sobre él, y casi se sintió asfixiado por el peso de su mirada.

"Esas cosas no te importan. Todo lo que necesitas saber es que, a través de la victoria, mis cadenas se romperán. Me veré libre de cargas".

—¿Libre? ¿Entonces eres prisionera de alguien? ¿O sirvienta? Ninguna de las leyendas habla de eso. El señor demonio todavía no sabía qué decir.

Esta situación, no sólo era totalmente inédita, sino que también era extremadamente difícil de abordar.

¿Qué se ganaría con luchar contra esta mujer?

Si pudiera, le gustaría saber más sobre su origen y quién exactamente la mantenía cautiva.



Así como saber, si quizás sus reinados podrían cambiar de manos...

"Serás."

Como si el día no fuera ya lo suficientemente extraño, una nueva mujer apareció en la sala del trono destruida.

Llevaba un vestido blanco radiante y un velo a juego. Las únicas partes de su piel que estaban expuestas eran sus manos, que parecían ser de un delicado color azul pálido.

«¿Quién es esta ahora?!», gritó el héroe para sus adentros.

'¿Quizás el portador de sus cadenas...?', se preguntó el Señor Demonio.

La mujer a la que se referían como Seras no parecía inmutarse por su llegada.

"Vete a casa, Asherah. Nada de lo que digas cambiará lo que tengo que hacer hoy".

Se creó un nuevo agujero en la habitación, cuando el señor demonio fue enviado a estrellarse contra la pared.

Frente a él, una barrera mágica intentaba detener una gran lanza roja, que había sido arrojada a su pecho.

'¡Ni siquiera la vi tirarla...! ¿¡Qué clase de arma es esta!?'

Por más que lo intentó, no pudo evitar que la lanza atravesara parte de su barrera.

Fuera cual fuese el material del que estaba hecha esta cosa, ciertamente era un material capaz de ignorar las defensas mágicas.

Pero algo así ni siquiera debería haber existido en este mundo.

En un instante, la belleza de jade de otro mundo reapareció frente a Lord Merk.

Agarró el extremo de su lanza con ambas manos y forzó su arma a pasar la barrera, atravesándole el pecho.

El señor demonio sintió que el primero de sus seis corazones explotaba dentro de su cuerpo.

Para hacer esta escena aún más absurda, la misma mujer con velo de antes, finalmente había reaparecido detrás de ella.

"¿Cuánto tiempo más vas a seguir con esta distracción tuya, Seras? Tienes que irte a casa".



—¡No puedo volver con él así, Asherah! ¡No lo entenderías!

Seras condujo a su adversario a través de un edificio que ya estaba en llamas.

La llegada del grupo del héroe al reino de los demonios había sido bastante catastrófica para sus habitantes, por lo que la mayor parte del área circundante ya estaba arruinada, antes de que comenzara la pelea.

El cuerpo del señor demonio se estrelló contra el suelo del otro lado y rodó hasta detenerse.

Apenas había comenzado a levantarse, cuando todo el edificio cayó sobre su cuerpo y lo enterró bajo un montón de escombros.

Seras aterrizó en el suelo para sacarlo, pero Asherah le impidió dar otro paso adelante.

"Ya han pasado cuatro días, Seras. ¿Cuántas realidades has visitado? ¿Cuántos de los héroes elegidos de esos mundos han muerto a manos de Gungrir? ¿Cuándo será suficiente?"

"No puedo responder a eso, Asherah. Sabré que es suficiente cuando llegue el momento, ahora, por favor, déjame..."

"Tienes que volver con ellos. Con él."

"¡Basta! ¡Deja de hablar! ¡Estoy haciendo esto por ellos! ¡Porque necesito ser mejor para ellos!"

"¿Alguna vez te han pedido que seas mejor? ¿Alguna vez te han hecho sentir que lo que eras no era suficiente para ellos?"

"¡DIJE QUE BASTA!"

El rugido desenfrenado de Seras podría haber sido suficiente para causar daños menores a su dormitorio, pero para cualquier tierra fuera de Tehom, fue lo suficientemente poderoso como para reducir los alrededores a granos de arena.

Asherah era lo único que parecía no haber sufrido lo más mínimo.

Aunque parecía un poco más triste que antes.

"¿Aquí es a donde hemos llegado ahora...? ¿Después de la historia que nuestra familia ha compartido?"

Seras se dio cuenta de la gravedad de lo que había hecho y la vergüenza en su rostro era inmensa.



"Lo-lo siento, es solo que... no puedo irme todavía".

Asherah cruzó la distancia entre ambas y colocó sus manos sobre sus mejillas, como una madre tranquilizadora.

"Están muy preocupados por ti, querida. ¿No puedes sentirlo? ¿Su deseo de verte en casa y completa?"

Gracias a la insistencia de Asherah, Seras accidentalmente cayó en un hábito que había estado tratando de evitar.

Ella se permitió sentirlos.

La sensación fue peor que la primera vez que lo intentó.

Inmediatamente, fue como si los ecos de sus manos a lo largo de su cuerpo volvieran al primer plano de su ser.

Se sintió mucho mejor, después de haber estado sin él durante tanto tiempo; tanto que sus piernas cedieron y su respiración se hizo más pesada.

Pero también podía sentir cómo sus acciones les habían afectado.

Y su marido era el peor de todos.

Sintió por un instante la cantidad de angustia que le causaba, y su cuerpo involuntariamente dejó escapar un grito terrible.

Incluso después de recuperarse, todavía se estaba ahogando en la culpa, y su mente amenazaba con fracturarse una vez más.

Mientras las lágrimas caían de sus ojos, se llevó la mano a la cabeza.

Seras se rompió uno de sus cuernos, tan fácilmente como si fuera un trozo de poliestireno.

Pero su locura no disminuyó hasta que se pasó la punta afilada de su cuerno por la cara y sobre el ojo.

Su jadeo y respiración pesada comenzaron a disminuir lentamente, dejando espacio para que su claridad regresara a su lugar.

—¿Ves por qué no puedo volver a casa ahora? —preguntó con voz ronca—. No puedo dejar que me vean así. Ya no me verán igual... todo en nuestra relación cambiará.

Asherah se arrodilló delante de Seras y tomó su rostro entre sus manos.



La herida que se había hecho ya estaba cicatrizando, pero la sangre que había derramado aún permanecía allí.

—Necesito que te preguntes algo honestamente, Seras. ¿Es esto más fácil que decirle a la gente con la que compartes tu vida lo que realmente te está pasando?

Seras negó con la cabeza, sabiendo ya la respuesta.

"No lo es. De hecho, es lo más difícil que he hecho en mi vida. No quiero nada más que correr a casa con ellos y disculparme por todo lo que he hecho y sentir su cariño.

Pero tampoco quiero que vean esta fealdad que hay en mí. Quiero que me conozcan como la mujer, guerrera, esposa y madre en la que me he convertido. No como la niña indefensa que todavía no puede...

—¿No puedes qué, Seras...? —Asherah la empujó suavemente—. Tienes que decirlo en voz alta.

Para su crédito, Seras abrió la boca para intentar pronunciar las palabras, pero inevitablemente se atragantó y titubeó al final.

—No puedo... por favor, dame más tiempo y no les cuentes nada de lo que has visto este día... te lo ruego. —Seras se postró frente a Asherah en una profunda reverencia.

Debajo de su velo, la diosa madre tenía la expresión más preocupada que había tenido desde que empezaron a intentar reencarnar a Tathamet.

Ella sabía que el dragón negro tenía mucha fe en ella.

Si se enterara de que Asherah sabía de la condición de Seras y que no se lo dijo, su relación podría sufrir un daño irreparable.

Seras la estaba colocando en una posición muy injusta.

"...72 horas, Seras. Si te quedas más tiempo del que te corresponde, tendré que contarle a tu familia lo que sé".

"Entiendo... Gracias por-"

"Ahórrame tus agradecimientos, hija. Aún puedes ir de vuelta".